

LA REVISTA CASTELLONENSE,

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES Y LITERATURA.

Año III. — Número 186.

Se publica los jueves y domingos. — Precio en Castellón: Un mes, 4 rs. — Fuera, franco de porte: Tres meses, 12 rs. — Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo, al administrador de este periódico

Domingo 20 Mayo 1866.

CASTELLON 20 DE MAYO.

Algunas consideraciones
sobre la educacion de la muger.

III.

Que la educacion de la muger ejerce una influencia directa sobre el bienestar de la sociedad, es una verdad que salta á la vista de cualquiera, y el que dejase de conocerla acreditaria no ser muy profundo observador del mundo en que vive. Pero existe un motivo poderosísimo para que esto suceda como lo estamos diciendo, porque la madre es el ser cuyo benéfico ó perjudicial influjo mas se deja sentir en la familia. Para que aquel sea útil es necesario que haya recibido una educacion esmerada, la que con el tiempo está destinada á ser madre. Veamos de donde arranca ese misterioso poder que la madre ejerce en nuestro corazon, y por lo mismo la grande influencia que sobre nosotros tiene.

Es una verdad incontrovertible, que cuantos mayores beneficios hemos recibido de un ser, tanto mayor debe ser la gratitud que hacia él sintamos. Esto está basado en que en el corazon humano existe el germen del bien y de la justicia, aun cuando en muchas ocasiones la

pureza de estos sentimientos no se manifieste tal cual es en sí, de la misma manera que no se presentan transparentes las aguas de una fuente cristalina en la que se haya arrojado alguna materia capaz de enturbiarlas. Fundadas en aquel principio la razon de consuno con la fé, nos manifiestan que Dios, fuente de toda bondad, y de quien hemos recibido lo que somos, debe ser amado con mas intensidad que ninguna de las criaturas. Y en verdad que Dios como principio de todo lo criado es muy digno de nuestra adoracion, de nuestro respeto y de nuestro amor, pero amor que aventaje infinitamente al que podemos profesar á todas las criaturas. Pero si entre estas hay alguna que merezca nuestro respeto, y de nuestra veneracion y nuestro amor; si hacia alguna debe nuestro corazon rebotar gratitud es sin disputa hacia la madre, que es para sus hijos si me es lícito espresarme así la imágen mas perfecta de Dios sobre la tierra.

En la tierra no hay amor tan desinteresado como el de la madre. Todos cuando dirigimos nuestro corazon hacia algun ser esperamos cuando menos la recompensa de una gratitud bien atendida. La madre es la única que ama sin esperar remuneracion. Cuando se trata de su hijo no atiende á nada. Para ella lo mismo es hijo aquel que ha sido

adornado por la Providencia con toda la clase de perfecciones, que el desgraciado idiota que se encuentra desprovisto de ese rayo de la Divinidad que llamamos inteligencia. Son sus hijos y no encuentra diferencia alguna su amor, sino en beneficio del mas desgraciado que es quien mas necesidad tiene de sus solícitos cuidados. Puede darse un amor mas puro y mas desinteresado que el de la madre? Ciertamente que nó, y por lo mismo no puede haber tampoco influencia mas legítimas que la de la madre sobre sus hijos. Y si esta influencia es tan legítima, si tiene tan sólido fundamento, qué extraño es que nuestro corazon se conmueva con solo su recuerdo? Quién no se siente rebosar de gratitud y amor hacia la que tantos sacrificios ha hecho por nosotros, que tanto ha contribuido á nuestra educacion, y cuyos constantes afanes se han dirigido siempre á procurar nuestra felicidad, aun cuando para ello haya tenido que privarse de la suya? La madre, ese ser benéfico á cuyo solo nombre sentimos nacer la alegría en nuestro corazon cuando el espíritu se encuentra abatido, en cuyo regazo vamos á buscar el consuelo en nuestras desgracias, seguros de que hemos de encontrarlo no puede menos de ejercer una saludable influencia sobre la sociedad.

Una mujer que sepa ser madre es imposible que falte jamás á los deberes que la sociedad, la religion y su dignidad le imponen. Por eso es tan grande el poder que sobre el corazon de sus hijos tienen. Por eso los consejos de la madre son órdenes para los hijos bien educados. ¡Es tan dulce obedecer cuando nos vemos impelidos á ello por los amorosos consejos y dulces insinuaciones de una madre! Ah! Es tan grato el obedecer con estas condiciones que no es extraño que nos sintamos conmovidos al solo recuerdo de esto mismo que estamos diciendo. Debemos tanto á nuestras madres que sus solas palabras producen en nosotros honda impresion.

(Se concluirá).

Villareal celebró el jueves último la fiesta á su patrono San Pascual Bailon. Esta solemnidad se ha verificado este año con mucha mayor pompa que en los anteriores. Por la mañana tuvo lugar una solemne funcion religiosa, y la procesion de la tarde fué lucidísima, hallándose la mitad de la carrera adornada profusamente con multitud de banderolas, gallardetes y farolillos que se encendieron por la noche, disparándose entrada ya esta un precioso castillo de fuegos artificiales. Dos bandas de música, la

290.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA.

«La muger que no ama no puede ser buena esposa: la que no es buena esposa no puede ser buena madre.»

»Hermosa vecina, V. no es capaz de engañar á nadie.»

»Perdone V. mis extravíos.»

»Ningun derecho me asiste para hacerla reconvencciones, si no es derecho el amor que abrasa mi pecho.»

»No puedo asegurar tampoco que sea cierto lo que me han dicho ni lo que he soñado.

»Si no es así, queme V. mi carta y con ella mi única esperanza. Al menos sea V. feliz, aunque su dicha agote uno por uno los capullos de mi ilusion.»

»Estoy loco.»

»Señorita, perdone V...»

»Soy con la mayor consideracion su atento y S. S... Q. B. S. P. «—»ENRIQUE.»

Angela terminó la lectura de la carta con los ojos arrasados en lágrimas.

Aquella lectura afectó sobremanera á la bella rubia.

—¡Dios mio, Dios mio, se decia, ese jóven está leyendo en mi corazon!

¡Cuán desgraciada soy!

LA CAJA DE EBANO.

291.

Tambien él me ama... tambien él es víctima de la tiranía de mis padres... No, esto no puede continuar así. Yo no debo arrostrar por mas tiempo esta terrible pesadilla.

¡Infeliz de mí!... ¿Tendré yo valor para oponerme? ¿Serán mis súplicas atendidas?

Lloraré, suplicaré... ¡Oh, antes un velo! Sí, si bien claro leo en esta carta mi porvenir.

»La muger que no ama no puede ser buena esposa: la que no es buena esposa no pueda ser buena madre.»

»Y así como el enlace por amor es la mas dulce de todas las felicidades de la tierra, la union sin cariño es el mas funesto de los infortunios.»

Angela, agobiada bajo el peso de sus reflexiones, dejó caer su dorada cabeza sobre la mesa donde estaba reclinada.

Nuestros lectores tendrán la amabilidad de acompañarnos á casa de Enrique dejando á la bella Angela sumida en un mar de dudas ó inquietudes.

Enrique como de costumbre estaba en su cuarto. Otro jóven habia con él.

Era Juan el intimo amigo de Enrique el primitivo adorador de la bella é ingrata Angela.

una del Ayuntamiento y la otra procedente de esta ciudad, amenizaron durante todo el día tan brillante fiesta, ya recorriendo las calles, ya en la procesion, ó tocando piezas en la plaza del santo antes del disparo del castillo.

Las preciosas hijas de Villareal ostentaron en este día su gracioso talle y hermosura, siendo el encanto de muchos forasteros que acudieron ávidos de contemplarlas. También la elegancia, finura y bellas prendas de la juventud castellanense estuvo representada en esta solemnidad por multitud de tiernas y encantadoras niñas que, formando coro con sus convecinas de Villareal, causaron el embeleso de más de un almibarado pollo y crecido gallo, que al admirar tanta belleza no pudieron menos de exclamar: ¡Bueno es el mundo, bueno, bueno! Y nosotros, que presenciábamos tan atractiva fiesta, concluimos diciendo: ¡Una ilusión mas, un día menos!

Estamos ya en la época de las expediciones campestres, y nuestra preciosa huerta nos brinda con su atractivo follaje á disfrutar de las delicias del campo. El elegante y hermoso camino del mar ofrece un aspecto encantador, y la espesa sombra debida á la vejetación de sus magníficos olmos, incita á los habitantes de esta ciudad á trasladarse al pintoresco pinar, sembrado de aromáticas plantas, que hoy día ofrecen con toda su galanura la hermosura de sus corolas. Con sobrado fundamento podemos decir que la naturaleza está riendo en torno de esta ciudad. Aprovechémonos pues, en las presentes Pascuas, de tan preciosas dones

que la naturaleza nos ofrece á manos llenas.

Como una prueba del respeto que la guardia civil infunde á los rateros, citaremos el hecho que se ha observado estos últimos días en la huerta de esta ciudad; pues habiendo recorrido una pareja de tan benemérito cuerpo por la huerta, al parecer por asuntos de su servicio, base notado la circunstancia de no haber ocurrido ninguna clase de robo en tales días. Sin duda la gente de mal vivir, creeria que la custodia de los campos se hallaba ya á cargo de la guardia civil.

VARIEDADES.

UN PASEO NOCTURNO.

En una de esas noches del mes que corremos, tranquila, apacible y bella; tuve la feliz ocurrencia de escaparme de mi casa y de *tapadillo* dar una vuelta por esas calles de Dios, en busca de aventuras.

Sin sol, porque era de noche; sin luz, porque los faroles estaban apagados; y sin moscas porque no las habia; iba cruzando calles y plazas sin encontrar un alma con quien romperme la cabeza; pero en cambio me encontré repetidas veces con *seres* inamiables que me abrazaron con frenético entusiasmo.

Mientras que muchos dormían tranquilamente, sin importarles maldita de Dios la cosa de lo que á mí me pasaba, yo corría sin cesar en busca de gangas.

Lo mas extraño del caso es, que en

este bonito Castellón que tanto abundan los *Temorios* y los *chismes*, no pude encontrar ninguno de estos durante toda la noche.

Cansado ya de dar vueltas determiné por último recurso encender una *culebrina* de á tres cuartos, apoyado en una de las esquinas de la calle Mayor.

A los pocos momentos, un ruido extraño me llamó la atención.

La oscuridad tan común en esta bendita tierra, cubria con un denso velo las calles y casas, y sin ser visto de nadie podía con facilidad aproximarme hasta donde quisiera, como efectivamente así lo hice.

Un *se seo* continuo y muy animado es lo único que podía oír.

Me acerco un poco mas y ¡oh felicidad! Distingo dos bultos.

Uno de patitas en la calle y otro en el balcon de un piso principal.

Si hemos de dár crédito al timbre de sus voces les aseguro á ustedes que estos dos bultos eran un hombre y una mujer.

Me creó dispensado de advertiros que el de la acera era el *amartelado* y la del balcon una bella jóven.

Hé dicho jóven y bella porque tengo ahora motivos para ello; lo que en aquellos instantes no hubiera podido asegurar.

En un momento encontré lo que durante toda la noche iba buscando.

¿Y para qué? Preguntará alguna de vosotras.

Para tener el gusto de contarlo á las bellas lectoras de LA REVISTA, con el santo fin de que hagan comentarios, de si será, si no será; si... *ella... el* etc. etc.

Estoy seguro que guardaréis el secreto de lo que os referiré y voy á dar principio:

Pues no faltaba mas.

Dudar, sería un pecado que no tendría perdon de Dios.

Lo que oí, era ni mas ni menos lo siguiente:

—¿Conque no debo dudar de tu cariño, bella Elisa?

—¡Ay Carlos! Te adoro con toda mi alma, tal vez mas de lo que tú mereces. No encontrarás nadie en este mundo que te ame como yo.

Mi amor es puro. El tuyo que fuera así.

—Mis ojos bella Elisa, derraman lágrimas, pero lágrimas de dulzura, de... amor, amando no conozco mas placer que amar; y amarte á ti y ser correspondido, es la mayor de las felicidades.

—Si papá llegará á sospechar que te amo.

—Le conozco bastante, para dudar de su brutalidad. Es tan necio y tan brusco que cometería algun desatino.

—Aunque así sea, no te he dado yo permiso para tratar de ese modo al autor de mis días.

—Perdóname, y degemos esto. ¿Tu te casarás con otro á quien no amas?

—¿Yo? primero....

En este momento fué interrumpido el interesante diálogo de la feliz pareja, por un grito fuerte, brusco y acompañado de un ruido especial que *olía* á cachete ejecutado en el balcon, y un silencio profundo que desde la calle hacia el duo.

Con la velocidad del rayo se cerró el balcon, el asustadizo pollo tocó retirada con mucha calma, y yo me detuve pe-

Dos horas haria poco mas ó menos que nuestros jóvenes estaban charlando.

La conversacion era bastante animada.

Juan tenia la palabra.

—Mi prima Enriqueta, decia, para desventura mia ha llegado hoy de la corte. No puedes formarte una idea de lo desmejorada que está la pobre chica.

Toda la mañana ha pasado lloriqueando, dándome quejas de mi conducta, en una palabra, me ha puesto en un conflicto.

Ya sabes que entre otras cosas, es una jóven de talento... chico, francamente, siento no amarla tanto como ella á mí, porque es una jóven que me conviene por muchísimas razones.

Pero amigo mio, la sombra de esa perversa rubia me sigue por doquier; esa Angela ha de firmar mi sentencia de muerte.

—No lo creas, Juan; tu corazon es muy sensible.

Es... un corazon de manteca; cualquier cosa deja impresion, pero cualquier cosa la borra tambien. Juan, no morirás de amor.

—No sé que contestarte, querido Enrique; yo conozco que amo, siento á veces una necesidad imprescindible de ver y de hablar con... fulanita, y sin embargo, me siento capaz de amar á otra sin faltar por supuesto á la primera.

»Ahora bien, hermosa Angela: ¿tiene algunos visos de certeza lo que he soñado?»

»¿Era cierta la historia de que antes hablaba?»

»Y no conviene V., adorable vecina, en que mi buena madre tenia razon?»

»Tal vez crea V. que el egoismo es el que dirige mi pluma.»

»Si alguna vez puede el egoismo ser amor, convengo en que el egoismo es ahora el que me impulsa á escribir esta carta.»

»Sé que está V. en vísperas de casarse.»

»He oido decir que entrega V. su mano sin amor.»

»He soñado que era V. desgraciada.»

»Estas tres circunstancias han contribuido poderosamente á llevar á cabo mi intento.»

»Esta mañana he visto á V. llorando.»

»He creido adivinar la causa de aquellas preciosas lágrimas... me he horrorizado al pensarlo.»

»Angela, suplico á V. que no se sacrifique á bastardos sentimientos.»

»Si es boda arreglada por la familia sin contar para nada con el cariño, debe V. oponerse con toda la firmeza de su espíritu.»

»Repito por segunda vez lo que me decia mi buena madre:«

trificado, esperando un *melo-drama*.

Inutil fué mi detención.

El silencio mas profundo cubria todo el vecindario.

Mi permanencia por aquel punto era infructuosa.

La direccion era á doquiera.

Los balcones de sus casas, disfrutando de las delicias que proporcionaba una noche de las flores.

Una de las cosas que me daba felicidad de la pareja, sobre un punto de musica.

Me he propuesto decir lo que pude oír.

—Vecina, hoy me he acordado de las relaciones de... A. conlizando de una manera...

—No creas semejante cosa.

—Yo tengo motivos para creer que la ama.

—¡Ay vecina! Tu farsante y no es extraño que tengas propósitos.

—Es verdad. Tu intención que yo para saber que me amas.

—Basta si los tengo, digo que es imposible que yo pueda decir algo por él.

—Eso sí. También me da opinión, y francamente me da los motivos que tengo para no querer al hombre que no tiene amor.

—Por fortuna será hijo de Marqués? Y ademas, si no es ninguna potabilidad.

—Trabaja poco y mal, pero con alguna limpieza.

—¿De veras?

(Esta palabra se repite)

—Y nada mas. Yo me voy muy poco.

—¡Chica, chica! ¿Relaciones con él y no con otro?

—Relaciones amables. Tuvo un día la osadía de decirme que me amaba y le planté de patitas.

—Hablemos claras. ¿Ó él tomó las de villadada?

—Lo que te acabas de decir.

—Pues chica francamente, él te hizo un mayúsculo.

—¿Sabes? Tu tenías el otro y él sin embargo ofrecimiento. Todavía me callo; pero me das muchas que suficientes para no le infundias cariño.

—Los jóvenes se abandonan. Los jóvenes se declaran á la gaita novio, y destronan á su amigo y que se da de la ocurrido.

—Si no digeras á tu vecina que te amas.

—Dudas de mi amor soy muy reservada.

—Pues bien. Durante el tratamiento, me dijo que me amaba, muy bella, amable, y...

trificado, esperando el desenlace del *melo-drama*.

Inútil fué mi detención... El silencio más profundo reinaba por todo el vecindario.

Mi permanencia por más tiempo en aquel punto era infructuosa y seguí mi rumbo.

La dirección era á dormir, y otro día-
logo vino á interrumpir mi marcha.

Dos encantadoras jóvenes estaban en los balcones de sus respectivas casas, disfrutando de las delicias que les proporcionaba una noche del hermoso mes de las flores.

Una de las cosas que contribuía á la felicidad de la pareja, era la discusión sobre un punto de mucho interés.

Me hé propuesto decirlo todo y ahí vá lo que pude oír.

—Vecina, hoy me han dicho que las relaciones de... A. con B. se vá formalizando de una manera progresiva.

—No creas semejante cosa.

—Yo tengo motivos para suponer que la ama.

—¡Ay vecina! Tu no conoces á ese farsante y no es extraño que hables despropósitos.

—Es verdad. Tu tienes más motivos que yo para saber quien es él.

—Baya si los tengo. Por eso mismo digo que es imposible de que la quiera.

—Pues ella estoy segura que siente algo por él.

—Eso sí. También soy de la misma opinión, y francamente hablando, no sé los motivos que tenga para querer á un hombre que no tiene nada de Adonis.

—Por fortuna será hijo de algún Conde ó Marqués? Y además, respecto á su *oficio* no es ninguna notabilidad que digamos.

—Trabaja poco y mal, lo único que hace, con alguna limpieza es...

—¿De veras?

(Esta palabra se me escapó.)

—Y nada más. Ya ves que eso es muy poco.

—¡Chica, chica! Tu creo as tenido relaciones con él y no comprendo...

—Relaciones amistosas y nada más. Tuvo un día la osadía de declararme su amor y le planté de patitas en la calle.

—Hablemos claras: tu le despediste, ó él tomó las de villadiego?

—Lo que te acabo de decir es la verdad.

—Pues chica francamente; yo sé que él le hizo un mayúsculo desaire el día aquel, ¿sabes? Tu tenias relaciones con el otro y él sin embargo no aceptó tu ofrecimiento. Todas estas pruebas, y otras que me callo, son á mi entender, más que suficientes para creer que tú no le infundias cariño y por lo mismo le abandonó. Los jóvenes hacen mil sacrificios por declararse á una chica que tenga novio, y destronar al rival. Pero en fin soy tu amiga y quisiera saber la verdad de lo ocurrido.

—Si no digeras á nadie...

—Dudas de mi cariño? Sabes que soy muy reservada.

—Pues bien. Durante el tiempo que le traté, me dijo rápidas veces que era muy bella, amable, simpática, todas las

galanterías que te puedas imaginar, pero nunca me dijo: te amo. Pasaron días y días y cuando iba yo creyendo que se declararía, sin saber por qué, ni para qué, se ausentó, sin dár la mas mínima satisfacción. Ya ves que ahora no me queda otro consuelo mas que decir, que ni le quiero ni le he querido.

—¡Bravo! Esa máxima se debe usar con esos hombres, que tienen el corazón de bronce.

—La seguiré y rabie quien quiera.

—Si sí, fuerte y que dure.

—Tengo sueño vecina, hasta mañana.

—Adios vecinita.

Con este final de fiesta se despidieron las bellas jóvenes, á quienes sin escrúpulo de conciencia se les podría aplicar el cuento de la Zorra.

—¿Lo saben ustedes?

—¿No?

—Pues otro día lo contaré que tengo sueño. Buenos días.

GACETILLA.

FUNCION DRAMÁTICA.—Esta noche se pondrá en escena en el teatro del Casino castellonense la bonita comedia *La vaquera de la Finojosa*.

Esta función, estamos seguros, atraerá á dicho coliseo infinidad de *pollas* y *gallos* á juzgar por la belleza de esta composición, por la buena dirección de la misma y por la buena distribución de sus papeles.

Los señores socios que deseen billetes, pueden pasar por la conserjería de dicho casino.

EL DIA DE PASCUA.—¿Se acuerdan ustedes de este día? Aun me parece que estoy saboreando aquellas monas que me comí á vuestro lado. Aun tengo mi imaginación exaltada por las que tomé.

Dispensad que un pobre gacetillero recuerde por el solo nombre de estos días aquel, en que todo eran *monerías*.

¿No os parece seria mejor recordar este día comiendo monas? Yo, por mi parte, no tengo inconveniente; y si decididas estais, no haré falta, sea donde quiera el punto que determinéis para ello. Indicad hora y sitio y á vuestro lado se encontrará como siempre

El Gacetillero.

ERA LISTO.—Días pasados entró un sugeto á comer en uno de los restaurantes mejor situados de Madrid, y despues de haber satisfecho su voraz apetito, pidió al mozo que le había servido la cuenta.

Fuese este al mostrador; pero antes de llegar á él observó que el sugeto en cuestión, aprovechándose de un momento de descuido, se había guardado con disimulo la cuchara, que era de plata. El mozo, sin desconcertarse, habló breves palabras al oído del dueño del restaurant, y llevó escrita la cuenta que se le había pedido. En ella se le exegia al gastrónomo el importe de la cuchara.

Pagó este confuso y avergonzado, y salió del restaurant acompañado del mozo hasta la puerta, el cual le dijo con la mas exquisita finura:

—Cuando quiera usted venir á tomar algo, sabe usted que puede hacerlo con libertad.

AL DICCIONARIO.—Una joven que se preciaba de erudita sin ceder un épice en

su pretension, usaba tan retumbantes términos, particularmente con sus sirvientes, que un día para ordenar á uno de ellos cerrara las puertas de un balcon y descorriera las cortinas para evitar sufriera deterioro los muebles de la sala por el mucho aire que hacia, le dijo: Cierra los *pinos* y descorre los *linos*, porque el viento es tan *ex-céntrico* y tan *misántropo*, que va á *desflorar la epidérmis superficial* de los *objetos leñosos*.

¿QUIEN ME SACA LA RAYA?—De dos clases son los peinados de ultima novedad que llevan ya muchas Señoras al solo anuncio que de su aparición ha hecho la *Moda elegante*, acreditado periódico que se publica en Cádiz.

Llámanse peinados *Céres* y *ateniense*. Para el primero se peina el cabello de delante, hacia adelante, aqui se clava con alfileres un grueso crepé, por encima del cual se peina y se enrolla el cabello de delante, y por debajo se coloca un bando-lete de mechones ondulados, y una corona de bucles pequeños; por detras, castaña compuesta de bucles; un pajarillo exótico y unas ramas de sahuco completan el peinado; el bandolete es de oro.

Para el peinado ateniense, una parte del cabello de delante se vuelve hacia arriba sobre un crepé, de modo que forme por ambos lados un baddó á la Valois; lodemas del mismo cabello se ondula, se echa hacia atrás y se sujeta debajo del cabello de detras que se ha atado muy alto, levantándolos y fijándolos por encima de la ligadura, por un peinecillo que sostiene un crepé, se peina el cabello hacia atrás de modo que cubra enteramente á este crepé, por debajo del cual se sujeta el extremo de cabello. Encima de la castaña se pone un manojito de bucles. Unos bandoletes de terciopelo que se cruzan por debajo de la castaña y se atan por encima, completan el peinado.

Este es uno de los mas sencillos que hoy se ejecutan y conviene á las señoritas lo mismo que á los señores jóvenes.

PENSAMIENTOS DEL GACETILLERO.—La gacetilla es al periódico lo que el aceite hirviendo á la carne: la *asa*, la *derrite*, la *frie*, la *marea*.

Un enamorado y una mujer romántica, son dos relojes descompuestos.

El hombre á los cuatro años, llora: á los quince, suspira: á los treinta, piensa y á los cincuenta, duerme.

La coqueta es el apagador de nuestras ilusiones.

¿Si? Pues apaga y vamos.

Los besos.—Los amantes dividen los besos: en besos de contrabando, de confianza, de rigor, de compasion, y últimamente en besos de puntos suspensivos.

El de contrabando, si no se explica su origen, manifiesta su tendencia y corresponde al género de las improvisaciones amorosas. Como delito no premeditado suele ser castigado por los padres de la vistima con una ligera incomunicación.

El de confianza, mas que hijo de amor lo es de franqueza, y la mamá lo tiene por cosa corriente cuando se persuade de que el novio se dirige hacia la Vicaría.

El de rigor, perteneco exclusivamente al tío, y al sobrino; es un beso de sangre pura, pero al cruzarse, la afición con que se dá y recibe, pone en práctica aquel adagio que dice «La sangre sin fuego hierva.»

El de rigor brota en los labios del amante como una flor en un tiesto, porque la

estacion lo exige: donde hay amantes y no hay luz, hay besos de rigor... es probado.

El de compromiso, es un variante del beso artificial.

El de puntos suspensivos, es, al decir de los inteligentes, el beso mas significativo. el de mas trascendencia. es... solo... puede espresarse de este modo.

(.....)

Un paréntesis de la vida no tiene explicación.

Los políticos conocen además el beso de Judas, el beso oficial; y el beso del Santo. Hay además el beso de farsa, ó sea el de teatro y el nacional.

El beso de teatro, hijo de la voluntad del poeta, es obligatorio; y solo tiene significación cuando los actores truecan los papeles, es decir, cuando las mentiras se vuelven veras.

El beso nacional es el que, siendo hijo de las costumbres, se da como los buenos días, ó como se ledá la mano á un amigo.

En Francia, y mas en Italia, donde todo respirar poesia, está admitido el beso como una cosa indispensable al saludo.

No hablamos del beso de la madre al hijo, porque lo juzgamos demasiado santo para hacerlo objeto de una crónica.

Por fin, el beso, como dice Campoamor:

En la mejilla es bondad,
en los ojos ilusion,
en la frente majestad
y entre los labios pasion.

¿Y los besos con que se saludan las mugeres? ¡Ah! Estos suelen ser mentiras de color de rosa.

Solucion á la charada atenuir.

En Córdoba me compró
D. Anacleto Dardallo
Por solos tres mil reales,
Un magnifico CABALLO.

Tobías.

CHARADA.

La primera es consonante
Del español alfabeto;
Y si se une á la cuarta
Es un muchacho travieso;
Unida á la segunda,
Lo hace todo tabernero;
Segunda y cuarta, lector,
Está en el villar, de cierto;
La tercia con la segunda,
Comete quien no está cuerdo;
Cuarta y segunda la usaban
Los andantes caballeros;
Y por fin, la cuarta y prima
En las pollas de hoy la vemos.
El todo, lector amado,
En la iglesia puedes verlo.

Nadie.

(La solución en el próximo número).
El Secretario de la Redacción.
José Ximenez Torres.

IMPRENTA DE LA REVISTA CASTELLONENSE.
Editor responsable, Estevan Rovira.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA PASION DE JESUS.

CORONA SACRA

POR

DON FAUSTINO JOUVE.

Un tomito en 8.º prolongado, buen papel y esmerada impresion.

TITULOS DE LOS CANTOS.

LA HIJA DE SION.
ENTRADA EN JERUSALEN.
INSTITUCION DE LA EUCA-
RISTIA.
PRENDIMIENTO.

CAMINO DEL CALVARIO.
REDENCION.
DESCENDIMIENTO Y SEPUL-
TURA.
SOLEDAD DE MARIA.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 9 reales ejemplar.

POMADA ANTI-REUMATICA DE ARTIGUES.

Este acreditado medicamento, compuesto puramente de producto vijetal y animal, cura toda clase de dolores reumáticos: especialmente cuando se localiza en las articulaciones, continuaciones y contracciones de nervios, parálisis etc. etc.

Se halla de venta en la botica central del autor, Jativa; en la de Ferrer, Castellon de la plana; en la de Arcas y de Rodes en Valencia, y en todas las capitales, en Botes de 20, 10, y 6 reales cada uno.

AL PUBLICO.

El acreditado establecimiento de helados de Vicente Marmaneu, calle de Enmedio núm. 118 queda abierto al público que tanto le honró en años anteriores.

Los consumidores, encontrarán en esta casa toda clase de helados y sorbetes del mejor gusto, como mantecado, fresa, horchata, cebada, limon, etc. etc.

La economía juntamente con la limpieza se encontrarán en esta horchateria.

Banco general de crédito mútuo.

Príncipe, 40, Madrid.

CAPITAL: 500,000,000.

Este Bncó, establecido recientemente en la corte, viene a satisfacer una necesidad tan premiante en las actuales circunstancias mercantiles, cual es la aportación de numerario.

Basado en capitales propios de la sociedad, y no admitiendo imposiciones de ninguna clase, se evitan los inconvenientes de tantas otras sociedades que no contaban con elementos suyos.

Las operaciones á que la sociedad se dedica es facilitar fondos á las clases siguientes:

Capitalistas. Comerciantes y almacenistas. Mercaderes con establecimientos abiertos y ambulantes. Vendedores de todas clases de artículos. Empleados activos y pasivos, según clase y categoría. Militares en actual servicio y retirados. Proprietarios de fincas rústicas y urbanas fuera y dentro de la capital. Labradores con tierras propias ó en arriendo que cosechen cualquiera eláse de fruto. Apoderados ó administradores con representación debida. Y los que profesen cualquier clase de industria que tenga contracción real y efectiva. Y por último, hará cuantas operaciones mercantiles se le presenten de alguna importancia. Los que deseen mas pormenores pueden pasar por las oficinas del Banco en esta provincia plaza de la Constitución, 31, cuarto segundo.

MES DE MARIA

DEL SANTO

PADRE PIO IX

Y EN FAVOR DEL MISMO PADRE

PIO IX

PARA QUE DIOS LE CONSUELE EN SUS AFLICCIONES Y LE FORTIFIQUE EN SU LUCHA CON LA IMPIEDAD.

Redactado por una comisión de sacerdotes, bajo la dirección del reverendo Padre

DON ANTONIO CASIMIRO MAGNAT

AUTOR DEL MES DE SAN JOSE

Y DE VARIAS OTRAS OBRAS RELIGIOSAS.

Se halla de venta en la librería de Róvira al precio de 12 reales.

ALBUM DEL BUEN HUMOR.

COLECCION ESCOGIDA

DE

cuentos, epigramas, anécdotas, gracias, chistes, chascarrillos, agudezas y exageraciones,

© 32A

ensalada festivo-literaria capaz de quitar el mal humor á un cesante y hacer bailar de gusto á un muerto. Remedio infalible para curar todas las enfermedades del bolsillo etc. etc.

Obra escrita por infinitos sabios antiguos y modernos y recopilada por un habitante del otro mundo.

Si este mundo es un fandango

Quien no le baila es un tonto.

Forma un lindo tomo de 224 páginas de impresion, clara y compacta, adornado con multitud de grabados, y contiene, entre otros varios, la coleccion mas completa y escogida de los dichos y agudezas del celebre y festivo poeta Don Francisco de Quevedo, etc. etc.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 7 rs. uno.

EN VENTA.

Una casa en la calle de San Blas núm. 21 la que está valorada con 14.600 reales; las personas que gusten enterarse pueden pasar por la misma en la que se dará razon.

El arrendamiento que ha- ce anual es el de 26 libras.

Una Viuda y su hijo desean colocarse en un cuarto de mandados; él es zapatero. Darán razon calle de San Joaquin, número 52.

ANUNCIO.

En la calle de Caballeros, número 11, se halla una señora, la cual ofrece sus trabajos en planchar y rizar toda clase de ropa, tanto de señora como de caballero, y tambien el de peinar.

INTERESANTE.

LOS AYUNTAMIENTOS.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta según los modelos que pide

la Administracion principal de Hacienda pública, papel impreso con el encasillado para el reparto de la contribucion territorial, id. para la de consumos, talones para la territorial, id. para la industrial, id. para consumos, id. los estados números 1, 3, 4 y 5 que se publicaron en el «Boletín oficial» núm. 41, y todas las demas impresiones referentes á Ayuntamientos, á precios módicos.

AVISO

En la posada del Sol acaba de llegar un salchichonero, procedente Vich, que tiene un abundante surtido de salchichones llamados de Vich, los que se venderán á 22 rs. libra de 56 onzas.

En la tienda del Ancora, calle de Enmedio, en esta ciudad, se ha recibido y está á la venta, el legitimo salchichon de Vich, fresco, superior, a precio arreglado.

LA

Año III. — Número

CASTELLON 2

Algunas cosas sobre la educacion

III

(Conclusión)

En efecto. ¿Qué honor tir su corazón á impulsarse juzga capaz de ne que esta le pida por que ello sea? Nadie, die, como no tenga e por bastardas pasiones que se crea capaz de agradecerlo á la que tan momento en que recor tras madres han sido contribuido á nuestra nes debemos todo lo qu zon se conmueve y rel por los inmensos benef hemos recibido. Y en v siente conmovido su co aquellos dulces momen adormeciamos en el reg madres, arrullados por ricias? ¿Quién no esper do placer y se juzga fel edad de la inocencia cu

294.

nente An que la su

A pes sienta; y

Enriqu

turbacion

suelo, dij

—Verd

ca tan am

mano al fa

Juan, a

saltó preci

—¿El r

—Sí; A

es lo mism

—¿Está

rubia es el

—Segur

—Nada.

Enrique

amigo asié

—Ven a

—Ya lo

que perder

Así, ami

—Pero..